

Polígono Sur, noviembre 2016

INFORMACIÓN GENERAL SOBRE EL PLAN INTEGRAL PARA EL POLÍGONO SUR

Polígono Sur es una zona muy amplia de Sevilla con una población de unos 40.000 vecinos, que incluye seis barrios: La Oliva y La Paz son barrios normalizados; Antonio Machado y Letanías son zonas obreras, con dificultades por los altos índices de paro y el bajo nivel económico; y Murillo y Martínez Montañés son lo que se suele conocer como las Tres Mil Viviendas, con todos los problemas habituales en zonas tan degradadas: analfabetismo, altas cifras de paro, pobreza, tráfico de drogas... con un 90% de población gitana, lo que suma las dificultades de convivencia entre etnias distintas, gitanos y payos.

El barrio nació en los años 60 como un gran parque público de viviendas para la clase trabajadora, en el que se fueron realojando grupos de población por distintos motivos: la especulación urbanística que expulsó a los gitanos de la cava de Triana, desastres naturales como la riada del Tamarguillo, y finalmente, para realojar a personas que venían de infraviviendas o asentamientos chabolistas. Esa combinación de grupos sin conexión entre sí, algunos rozando la exclusión o directamente en ella, y sin un acompañamiento social que favoreciese la integración, hizo que durante décadas el barrio se fuese deteriorando en lo urbanístico, en lo social y en la convivencia, elevándose los índices de analfabetismo y fracaso escolar, los problemas de salud, el paro, la pobreza o la delincuencia. Hablamos de una zona que carecía de edificios de uso público, con un urbanismo muy básico, sin zonas de esparcimiento, sin señales de tráfico siquiera, donde durante años llegaron a dejar de funcionar los servicios públicos como correos, taxis o autobuses; y la policía sólo entraba en la zona más deteriorada para intervenciones de choque.

Hace una década se aprobó la puesta en marcha de una figura de consenso entre las tres administraciones (Ayuntamiento, Junta y Estado), el Comisionado para el Polígono Sur, hoy Oficina de la comisionada para el Polígono Sur, para poner en marcha un Plan Integral de rehabilitación. La idea es coordinar la intervención y las inversiones de las tres administraciones públicas y de las entidades que trabajan en la zona para encaminarlas hacia los mismos objetivos, que se resumen en la normalización del Polígono Sur. Y se quiere hacer con la participación de los vecinos, que son los más interesados en mejorar su barrio. La actual comisionada es Mar González.

Se puede consultar el Plan Integral entero (diagnóstico del barrio antes de empezar a aplicarlo, metodología, objetivos, sustento legal...), en dos tomos: [tomo I](#) y [tomo II](#). Es un documento muy extenso que aparece resumido en la [Wikipedia](#).

Los avances en los últimos años son visibles. En lo urbanístico, el aspecto del barrio ha cambiado bastante: se han construido nuevos edificios, se ha dotado a las grandes avenidas de

aceras anchas, carriles bici, zonas de recreo para los vecinos, parques infantiles... En cuanto a asuntos menos urbanísticos, hay que destacar que los servicios públicos entran hoy en todo el barrio: la presencia policial es como la de cualquier otro barrio, hay servicio de Correos, de limpieza por parte de Lipasam, los autobuses de Tussam volvieron a entrar en el barrio...

La mayoría de las obras significativas se realizaron gracias al [Plan Urban](#), que ha invertido unos 12 millones de euros. Estos cambios en lo físico afectan a su vez a otros ámbitos: al reurbanizar las avenidas y poner señales de tráfico y semáforos, que no había, se ha mejorado el respeto a las normas de tráfico y con ello se mejora también la convivencia. Hay una zona de edificios en la parte más deteriorada, Martínez Montañés, que se rehabilitó y que años después se mantiene, frente al mito de que en estas zonas no vale la pena invertir. Está en marcha una segunda tanda de [rehabilitaciones de edificios](#) en la que acaba de finalizar el de la esquina de la Factoría Cultural. En los últimos años se han construido grandes instalaciones de nivel ciudad, como dos centros de empleo, un polideportivo cubierto, la propia [Factoría Cultural](#) y un [centro de día de mayores](#), que están pensados, además de para dar servicio, para que gente de otros barrios tenga motivos para venir al Polígono Sur.

Los nuevos recursos, junto con los que ya existían, han sido recogidos por la Fundación Atenea en un mapa digital con el que uno puede hacerse una idea de cómo han aumentado las dotaciones en el barrio: [Mapa de recursos comunitarios del Polígono Sur](#)

También es importante reseñar la [apertura del parque del Guadaira](#), que responde a una de las principales demandas del barrio, que es romper con su aislamiento. El parque es una zona verde de 60 hectáreas que sustituye el campo abierto al que se asomaba el Polígono Sur por un parque urbano visitable y con equipamiento, al que el Polígono Sur puede acceder desde tres puertas distintas y que también está atrayendo a vecinos de otros barrios. El proyecto original está por terminar, porque Su Eminencia, cuya velocidad se ha reducido colocando dos semáforos, sigue siendo una carretera que dificulta la unión del parque y el Polígono Sur.

La idea de dotar de infraestructuras de nivel ciudad al barrio que perseguía el Urban tiene un precedente en la propia residencia Flora Tristán, que se construyó con la intención de mezclar a población de otros barrios con la del Polígono Sur y de potenciar la implicación de la universidad en la solución de los problemas de exclusión de la ciudad. Los becarios de la [Flora Tristán](#), que intercambian alojamiento gratuito o a muy bajo coste a cambio de dedicar horas al voluntariado, cumplen hoy día un papel esencial en la educación, el movimiento asociativo y otros ámbitos.

En lo social se trabaja en diversos los frentes. La educación también ha experimentado cambios: el absentismo estaba en un 50% antes del Plan Integral, y ahora ronda el 12% de media, y en Primaria es el más bajo, del 8%. Al inicio del Plan Integral se aprobó un Plan Educativo de Zona que coordina el equipo educativo de la comisionada y que permite a los centros escolares [probar métodos innovadores, participativos e inclusivos](#), y que son una vía de entrada para trabajar con las familias, no sólo en la educación de sus hijos sino en otros ámbitos como la convivencia. Entre otras distinciones, el centro de adultos Polígono Sur (Ceper) recogió hace dos años el premio nacional de Educación Miguel Hernández y el premio [Confucio de la Unesco](#), y el año pasado el Premio al Mérito Educativo de la Junta de Andalucía.

En esa misma línea, existen actuaciones en materia de salud comunitaria como el programa [Por tu cara bonita](#), una iniciativa específica del Polígono Sur puesta en marcha para combatir la caries infantil que surgió de la Mesa de Promoción de la Salud, el órgano en el que se detectan los principales problemas y se decide cómo abordarlos con la colaboración de todos los servicios y entidades implicados. Del mismo modo se trabaja en las áreas de [empleo](#), familia, deporte, cultura... siempre de forma integral, buscando resultados no sólo en su parcela sino generales: por ejemplo, hay programas búsqueda de empleo que empiezan por trabajar la autoestima, actividades deportivas que inciden en los hábitos alimenticios de las familias, la programación del centro cultural se ve a medio o largo plazo como una posibilidad de empleo que explote los conocimientos de flamenco de muchos vecinos del barrio...

En paralelo hay muchas entidades que trabajan por la convivencia, como el proyecto de Intervención Comunitaria Intercultural ICI-la Caixa, que también existe en la Cañada Real de Madrid, que estará al menos durante tres años en el barrio y que ha realizado intervenciones como el [taller de grafitis](#) con el que se han decorado los muros del IES Domínguez Ortiz. O la Fundación Alalá, que financia la escuela de arte para niños y niñas del barrio que protagoniza el [documental Alalá](#), estrenado en la última edición de la Bienal de Flamenco de Sevilla. Y en todas estas iniciativas, la participación de los vecinos es fundamental, por lo que se potencia desde todas las entidades, incluidas la Flora y la Oficina de la comisionada para el Polígono Sur.

Todo esto son mejoras, pero Polígono Sur sigue siendo una zona con necesidades especiales. Los cambios sociales necesitan tiempo, y se partía de un nivel tan bajo que, aunque se ha mejorado mucho, hay zonas del barrio que aún no están normalizadas.